

## Bitácora digital: reflexiones sobre el análisis de niños en tiempos de pandemia

**Camille Cassereau**

**Patricia Marcos**

**Jerónimo Moretti**

### **Introducción**

En tiempos de pandemia que asolan a toda la humanidad, hemos debido adoptar un enfoque teórico clínico innovador respecto a la técnica en el trabajo con nuestros pacientes, en especial con los pacientes niños y adolescentes. Con la llegada del COVID, muchos se preguntaron si el trabajo a distancia sería posible con pacientes de corta edad. La necesidad de distanciamiento social obligatorio pautado por las disposiciones oficiales de cada país precipitó el cambio técnico. No sólo tenía como finalidad cuidar a los pacientes de posibles contagios sino también tomar precauciones respecto de los analistas.

Sin embargo, el "trabajo a distancia" con los pacientes más pequeños se sintió como una necesidad desde el primer tratamiento con el pequeño Hans a quien Freud trató a través de un padre, un papel, una pluma, correlatos actuales de la pantalla y la red funcionando como intermediarios.

Freud, en 1909 dice "Creo que ninguna otra persona (además del padre) habría conseguido del niño tales confesiones (...) De otro modo habrían sido insuperables las dificultades técnicas de un psicoanálisis a tan temprana edad." (p. 7) Y, sin embargo, un poco más adelante se introdujo el juego en el consultorio y se superaron las dificultades técnicas.

Así mismo, Ferenczi en 1913, ya fue un paso más adelante e invitó a Arpad, el Niño Gallo al consultorio e incluso introdujo la técnica del dibujo con él (aun si su uso fue incompleto). No obstante, al finalizar la entrevista, nota "Pero ya estaba aburrido (de hablar)

y quiso volver a sus juguetes. Dado que la investigación directa psicoanalítica era imposible, tuve que limitarme a lograr que la dama interesada en el caso, que era una vecina y amiga de la familia y que lo podía observar durante horas a la vez, anotase gestos y comentarios curiosos.” (p. 155)

Más adelante Klein y otros comenzaron el trabajo directo con niños, modificando la técnica, introduciendo el juego y los juguetes, incluyendo a los padres y confirmando la total viabilidad del tratamiento psicoanalítico con niños; con técnica y encuadre ajustado para ellos.

Muchas reflexiones y cuestionamientos en este terreno han continuado desde entonces y hasta ahora, con la llegada de la pandemia por COVID-19 desde principios del 2020. En efecto, la necesidad y obligación de recurrir al mundo virtual, mediante distintos dispositivos, para constituir un terreno en el cual alojar procesos terapéuticos, volvió a poner sobre la mesa el planteamiento de la posibilidad o no del trabajo con niños.

Las sesiones online han impuesto la tecnología como herramienta privilegiada. Si bien, en principio parecía no interferir en la potencia clínica del psicoanálisis, para muchos de nosotros significó enfrentarnos a un modo nuevo, formas desconocidas de trabajo, absolutamente lejana a la familiar caja de juego.

Lo ajeno o extranjero nos puede generar sentimientos y emociones contrapuestas. Sólo por ser incierto puede despertar temor, temor de enfrentarnos a lo misterioso, a lo que se opone a nuestro narcisismo, a lo que amenaza nuestra propia integridad. La angustia ante las diferencias, el conocido malestar que genera lo disidente, puede invitar a claudicar. Por otro lado, y quizá, al mismo tiempo, lo nuevo y distinto puede generar curiosidad, motivación, deseo por conocer, descubrir. El mismo deseo que impulsa a los navegantes a transitar por mares para llegar a tierras lejanas.

De esta manera la tarea analítica se convierte en una verdadera aventura. Para lo que se hace necesario contar con una bitácora digital, en la que se registren acciones coloreadas por el encuadre, la transferencia, la contratransferencia. Bitácora, como lugar cercano al timón en el que se dispone la brújula que sirve de guía a la navegación. Posiblemente siempre en equilibrio en la delgada cornisa del naufragio.

### **Cambios que trajo la pandemia**

El escenario de la virtualidad y la conexión online en la que el aislamiento social obligatorio por covid nos dejó inmersos, constituye un rasgo fecundo de la cultura contemporánea que habitamos. Infancias y dispositivos electrónicos se vinculan intrínsecamente y

gestionan un entramado que tiene sus propias implicancias. Lo virtual imprime en las infancias actuales marcas particulares y precipita determinados andamiajes psíquicos.

Los niños se acercan de manera naturalmente lúdica a lo virtual y en esa territorialidad despliegan predominantemente el juego. Los entornos digitales pueden pensarse, a la luz de los tiempos que corren, como extensión de la noción de ambiente facilitador en términos de Winnicott (1963) y oficiar como espacios de subjetivación. Las pantallas serían espacios transicionales, y el jugar solo sería verdadero juego si está al servicio de la producción simbólica, la posibilidad de crear.

Así, en el momento en el que la distancia social se impone, la decisión del analista- o de la diada- de continuar o pausar el tratamiento, o la decisión de qué modificaciones al encuadre establecer requiere de una doble visión. No se trata sólo de la posibilidad del joven paciente de utilizar el medio virtual como espacio facilitador o transicional sino también de una reflexión desde el lugar del analista en cuanto a su posibilidad para mantener lo que se requiere para un tratamiento.

Para Winnicott la creatividad lúdica es el hacer que surge del ser. El juego nos humaniza. El jugar real o virtual es la herramienta por excelencia para la construcción y la transformación del mundo que nos rodea, empleando símbolos y representaciones.

Al consultorio, llegan distintos dispositivos electrónicos o inéditas referencias a los mundos virtuales, los analistas de niños podemos pendular en un continuo sin fin desde la vivencia de las referencias tecnológicas, como intrusas o como aliadas en la comprensión del mundo interno del paciente.

Lo virtual se convirtió entonces en una herramienta más del analista para poder brindar un encuadre que permita el despliegue de la transferencia. De acuerdo con lo que pudimos observar a través de nuestras experiencias, la utilización de esta herramienta no sólo dependerá del analista sino también del pequeño paciente y de su entorno, que en muchos casos cobra una importancia fundamental para poder sostener este nuevo encuadre.

## **Reflexiones sobre el encuadre**

Al iniciar la pandemia, la modificación obligada del encuadre fue tan rápida e imprevista que en un principio los analistas no tuvimos el tiempo necesario para poder pensar y fundamentar teóricamente dichos ajustes. Fue un improvisar sobre la marcha. Con el tiempo y hasta hoy, dos años después del inicio de la pandemia, resultó imprescindible darnos el espacio para pensar acerca de lo realizado tan espontáneamente.



En este sentido, nos pareció interesante la conceptualización que hace Green (2011) acerca del encuadre. Este autor nos habla de dos componentes dentro del encuadre. Por un lado, lo que llama el "estuche", haciendo referencia a las cuestiones materiales y formales (honorarios, frecuencia, espacio, etc.), y, por otro lado, lo que denomina la "matriz activa", en la cual incluye el par dialógico, asociación libre (por parte del paciente) y atención flotante (por parte del analista).

Nos dice que la "matriz activa" es la alhaja que debe ser cuidada dentro del "estuche". Está claro que la pandemia nos ha desarmado o, mejor dicho, virtualizado el "estuche", cuyo fin es poder crear las condiciones necesarias para el trabajo analítico. Ante esta situación, como dijimos anteriormente, la virtualidad se convirtió en la alternativa más apropiada.

Entendemos que con la pandemia obtuvo aún más relevancia el *encuadre interno* de cada analista. Si bien Green (2011) desarrolló este concepto refiriéndose a lo que sostiene o fomenta el proceso en pacientes no neuróticos, creemos que se puede aplicar también en este contexto que exigió una adaptación radical a lo distinto. Pensamos que ante tanta incertidumbre lo que en parte pudo sostener los tratamientos fue el *encuadre interno* de cada analista.

La internalización del encuadre nos dice Green (2011), se produce tanto por el análisis personal, donde se hace interno la experiencia del encuadre externo, y con la experiencia de los propios pacientes que ayudan al analista a descentrarse del propio análisis. La experiencia del análisis personal nos brinda la posibilidad de tomar contacto con lo desconocido de nosotros mismos, lo que nos da una base para la aceptación de la alteridad y la incertidumbre. El encuadre interno es lo que nos permite tolerar la incertidumbre a la que nos enfrenta cada tratamiento y entendemos que es lo que ha permitido que muchos analistas sigan trabajando frente a la incertidumbre radical traída por el COVID-19.

### **A modo de ejemplo**

El niño se quedó sin continente para sus producciones, producciones que en el nuevo contexto del análisis quedarían atrapadas en la endogamia familiar. Se corría el riesgo de perder el límite entre sus juguetes, artesanías, tareas escolares, dibujos en casa y sus producciones en sesión. Se propuso entonces crear una caja paralela donde los padres provean al paciente de materiales utilizables, elegidos por el niño y con la intención de que permanezcan allí mientras dure el proceso. Se planteó la alternativa de que cuando nos incorporáramos a las sesiones presenciales el contenido de ambas cajas se unificarán

de manera real. De tal forma se presentaron en nuestros consultorios, muy diversas circunstancias que ejemplificamos de manera ficcionada.

Ana de 5 años propuso para cada juguete de su caja, un amigo, hermano, compañero, en la caja que armó con su mamá en casa. Dedicó muchas sesiones a encontrar entre sus juguetes el compañero más adecuado que haga "sentir contento, divertido, al juguete que quedó solito en la caja del consultorio". Muestra una intensa necesidad de conservar las uniones, la cercanía en los vínculos de afecto, el intento desesperado de duelar la pérdida de su abuela víctima del covid, el alejamiento de la analista, el distanciamiento de los compañeros del jardín incluso, de su papá que la pandemia lo sorprendió en otro país y demoró tres meses en poder regresar.

Juan, de 4 años, desde antes de la pandemia no quería ir a la escuela ni a las sesiones presenciales pues prefería quedarse pegado a mamá y no correr riesgo. Fue la mamá quien sugirió probar en línea, casi convenciendo a la analista decía "probemos, yo le conecto la computadora a la tele para que lo vea en grande, tú me pasas la lista de lo que necesitas y yo lo pongo en su cuarto, estoy pendiente del whatsapp y lo que necesites yo entro".

En algunos casos, en especial con niños pequeños, la función de los padres como intermediarios cobró entonces una dimensión mayor, no sólo era necesario que trajeran y recogieran al niño, sino que conectaran al niño y que estuvieran disponibles para resolver cualquier problema técnico o cualquier problema no tan técnico como que el niño, simplemente se fuera del campo visual de la cámara.

Los padres o adultos adquirieron entonces un rol mucho mayor en el "estuche" mencionado por Green (2011). Pero, en ocasiones, también en la posibilidad de que se dé esta "matriz activa" ya que el pequeño paciente no siempre puede dar él, lo que en el consultorio da el analista y por lo tanto necesita del otro para que se dé. Así, por ejemplo, el pequeño paciente no tiene aún claro por su momento de desarrollo cognitivo que el analista sólo puede ver lo que apunta la cámara y no todo lo que él ve. El paciente se mueve, mira por la ventana y se pregunta "si pasa el covid por ahí", si él va a poder verlo. Decide correr a otras ventanas de su casa para comprobar que el covid no esté pasando en ese momento. La asociación en el juego está presente y la interpretación en torno a los peligros del mundo y los temores ante la separación pueden pensarse, pero sólo pueden decirse cuando la mamá regresa al niño y éste voltea a la cámara y dice "pensé que tú me estabas siguiendo".

## Conclusiones

Los juegos online o videojuegos pueden alentar un jugar más solitario, favorecer el aislamiento y el retraimiento, pero al mismo tiempo durante la pandemia, la tecnología ha sido la que ha permitido conservar el jugar y sobre todo el jugar con otros. El mundo virtual se ofrece como escenario para desplegar el jugar compartido con amigos e incluso con el analista; son las plataformas el lugar propicio para lograr la experiencia lúdica.

El gran desafío para los analistas de niños ha sido favorecer un espacio real o virtual para que nuestros pacientes desplieguen esa fantasmática. Construir un ámbito de elaboración subjetiva, la pantalla como espacio transicional al decir de Winnicott.

Si los desarrollos de los niños en los contextos digitales son un hacer creativo, estamos frente a un verdadero jugar, play (Ferreira dos Santos, 2021). Cada play depende del entramado subjetivo de quien juega, por lo que no es definido por la materialidad de lo que el niño usa para jugar real o virtualmente sino que sólo por la posibilidad de permitir la metabolización y transformación de las dinámicas pulsionales y de las fantasías subyacentes.

Por el contrario, si no hay en el hacer una disponibilidad mental, para jugar, elaborar y subjetivar, se habitaría un espacio game (Ferreira dos Santos, 2021), sin el necesario vivir creador. Cuando se trastoca el sentido del uso de las pantallas y pasan a ser objetos que carecen de la función reverie, ya no serán espacios transicionales subjetivantes sino por el contrario desubjetivantes, perderán el valor transformador solo serán excitatorias. El niño quedará atrapado por la repetición que le propone el juego en la pantalla sin poder desplegar el gesto creador.

El espacio virtual de las pantallas, para que la tarea sea verdadera tarea analítica tiene que cumplir esta función de espacio intermedio entre el yo y el objeto, entre lo real y lo fantaseado. Espacio en el que el niño se va subjetivando.

Es necesario así, asegurarnos que, ya sea la caja de juego o la pantalla, cumplan la función de superficie sobre la cual proyectar contenidos psíquicos. Desprenderse de lo actual para crearse, para lograr la transformación psíquica que busca el análisis.



### **Camille Cassereau**

Psicóloga de la Universidad Iberoamericana, México. Psicoterapeuta psicoanalítica del Centro de Estudios de Posgrado de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Psicoanalista de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, miembro de la misma asociación, de la IPA y de FEPAL. Cursando la diplomatura para la Formación como Psicoanalista de Niños y Adolescentes en la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.

Email: camillecassereau@gmail.com

### **Patricia Marcos**

Lic. en Psicología Egresada de la Universidad Nacional de San Luis. Miembro fundador del Grupo Estudio Psicoanalítico San Luis - IPA. Actual Secretaria Científica de GEPSaL. Cursando la Diplomatura para la Formación como Psicoanalista de Niños y Adolescentes en APdeBA.

Email: patriciamarcos69@gmail.com

### **Jerónimo Moretti**

Lic. en Psicología por la Universidad Católica Argentina. Especialista en Psicoanálisis por el IUSAM de APdeBA. Miembro adherente de la misma, de FEPAL y de IPA. Cursando la Diplomatura para la Formación como Psicoanalista de Niños y Adolescentes de APdeBA.

Email: jeronimomoretti@gmail.com

### **Resumen**

En este trabajo los autores se proponen pensar, a través de viñetas ficcionadas, cómo la experiencia clínica online transitada de manera obligada por la pandemia por Covid-19 ha planteado una cartografía modificada en la técnica. Se trata entonces del intercambio de una bitácora digital, entendiendo la palabra en sus dos acepciones: como un cuaderno en el que se registran diversas acciones como en este caso aspectos del encuadre, la transferencia, y la técnica; pero también como un lugar del barco, cercano al timón en el que se dispone la brújula que sirve de guía para la navegación.

### **Descriptor**

Encuadre psicoanalítico - Psicoanálisis de niños - Transferencia - Tratamiento psicoanalítico.

### **Bitácula digital: reflexões sobre a análise das crianças em tempos de pandemia**

#### **Resumo**

Neste trabalho, os autores se propõem a pensar, por meio de vinhetas ficcionais, como a experiência clínica online forçada pela pandemia propôs uma cartografia modificada na técnica. Trata-se, então, da troca de um log digital, compreendendo a palavra em seus dois sentidos: como um caderno no qual são registradas diversas ações, como neste caso aspectos de enquadramento, transferência e técnica; mas também como um lugar no navio, junto ao leme onde se encontra a bússola que serve de guia à navegação.

#### **Descritores**

Quadro psicanalítico - Psicoanálise Infantil - Transferência - Tratamento psicanalítico

### **Digital binnacle: reflections on the analysis of children in times of pandemic**

#### **Abstract**

In this work, the authors consider, through fictional vignettes, how the online clinical experience forced by the Covid-19 pandemic has posed a modified cartography in the technique. They propose, an exchange of a binnacle (in spanish digital log), understanding the word in its two meanings: as a notebook in which various actions are recorded, such as in this case aspects of the framing, the transference, and the technique; but also as a place on the ship, near the rudder, where the compass that serves as a guide for navigation is located.



### **Descriptors**

Psychoanalytic frame - Child Psychoanalysis - Transference - Psychoanalytic treatment.

### **REFERENCIAS**

Ferenczi, S. (1913). Un pequeño gallo. En *Sexo y psicoanálisis*. México: Lumen.

Freud, S. (1909). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. *Obras Completas*, (vol. 10). Buenos Aires: Amorrortu.

Ferreira dos Santos, S. (2021). El tiempo en las infancias contemporáneas. Subjetivación y contextos virtuales (cap. 6.). En *De vínculos, subjetividades y malestares contemporáneos*. Buenos Aires: Entreideas.

Green, A. (2011). *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente*. Buenos Aires: Amorrortu.

Winnicott, D. (1963). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires: Paidós.